

Con el décimo aniversario, celebrado en 2005, nuestra Revista reafirmó su compromiso de continuar con los esfuerzos para seguir consolidándose como un espacio permanente de reflexión y elaboración de propuestas en torno a los tópicos fundamentales, en especial de los aspectos jurídicos y en general de la materia agraria y temas afines. Continuar y mantener esta característica permite la participación de diferentes especialistas. Consideramos que los trabajos que se incluyen en este número son un claro ejemplo del compromiso de fomentar e invitar a participar a distintos profesionales interesados en el campo mexicano.

En la sección **Análisis** se incluyen los trabajos ganadores en el pasado X Premio Estudios Agrarios 2005. En el primer artículo, José Alfredo Gutiérrez Mata hace un recorrido histórico sobre el juicio de amparo, sostiene que sus primeros indicios en nuestro país los encontramos en la Constitución de Apatzingán de 1814, influenciada por la “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano” de la Revolución Francesa. El autor llega a la conclusión de que en nuestro país existen dos tipos de amparo: a) el de los núcleos de población ejidal o comunal y sus integrantes, b) el de los pequeños propietarios, nacionaleros, colonos y demás personas físicas o morales con interés jurídico en tierras rurales o bienes agrarios.

En el segundo caso, Fortino Silva Cruz Gaytán elaboró un extenso recuento de antecedentes históricos y jurídicos de la forma de propiedad social denominada comunidad, así como de las muy par-

ticulares características que ésta asume cuando se trata de núcleos formados con población indígena y sus diferencias con la comunidad agraria. El recuento incluye la revisión de las legislaciones estatales que se han generado para atender la variable étnica de sus habitantes, así como la legislación internacional en la materia.

Seguimos con el trabajo de Francisco López Bárcenas, cuyo contenido consiste en una minuciosa caracterización de la tierra y los territorios indígenas así como de lo que se entiende por conflictos agrarios. En los antecedentes históricos destaca el proceso mediante el cual los pueblos indios fueron despojados de sus territorios y del concepto de propiedad colectiva de la tierra. De las conclusiones hay que subrayar la que demuestra que el origen de los conflictos es la intervención de terceros en la reclamación de derechos sobre la tierra.

Regresando a la experiencia mexicana, Carlos Alberto Ayala Rostro afirma en su artículo que la mediación es una alternativa eficaz para la resolución de conflictos. Funciona a través de un tercero neutral que lleva a las partes a una solución voluntaria y negociada al conflicto, asimismo, propicia un clima de confianza que permite discutir pacíficamente las diferencias y encontrar espacios de acuerdo.

En la sección **Estadísticas** se presenta información desagregada por estado respecto al avance del proceso de medición y generación de cartografía de los núcleos agrarios por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, resultado de su participación en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares; destacan los datos acerca de la calidad de la tierra medida y su uso actual.

Mientras que en la sección de **Foros** se presentan las reseñas de la XXXIX Reunión de la mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y el Seminario Internacional: territorios rurales en movimiento.

Finalmente, se publica la reseña de la obra de Rubén Gallardo Zúñiga, *Régimen Jurídico Agrario*.